



De lejos y a mi alrededor

Mala fe, apatía, ignorancia o tontería

Carlos Caco Ceballos Silva

PRIMAVERA, 1994.- En cualquier lugar de cualquier país o de cualquier región, los habitantes quieren o necesitan de más y mejores accesos a su poblado o ciudad, tener mejores caminos o veredas para comunicarse, sacar sus cosechas para recibir mercancías o a personas que suelen visitarlos, y aquí en nuestro hermoso Cuyutlán pasa totalmente al revés, cierran los caminos de acceso que ya estaban funcionando y dictatorialmente hacen gastos millonarios para que en este caso el turista se meta a Cuyutlán por el lugar que al “man-damás” se le ocurre, aunque esto sealo más costoso, molesto y perjudicial para el tu-

rista y para las personas y negocios que vivan del turismo. ¡Y habrase visto la conformidad y mucha aceptación de las autoridades de Armería, Cuyutlán y estatales al aceptar sumisamente esas aberraciones!

Sin ser ingeniero y por supuesto un mal estudiante en geometría y álgebra, pero eso sí, con algo de sentido común, me sorprende que haya profesionistas que no busquen las facilidades; en ese caso, para los automovilistas y los ahorros en casos tan notorios como en la construcción de un

tramo de la carretera Colima-Manzanillo, localizado más o menos a cinco kilómetros del puente sobre el río Armería. Pues bien, ahí hay un cruce de la vía del ferrocarril y los ingenieros de la súper construyeron un antitéctico y peli-groso puente para librarlo. Y aquí es donde hasta un niño de primaria nos preguntaría: ¿Por qué razón se hicieron tantos puentes cuando podrían evitarse tres o cuatro, si los ingenieros constructores hubieran construido la carretera por el lado izquierdo de la vía hasta la desviación de Campos? Y en el mismo caso, el mismo niño ingenuamente nos volvería a preguntar: ¿por qué razón se hizo un “puentonón” sobre la súper sobre el tramo donde se cruza con la carretera de los carriles de Armería a Cuyutlán? Y le contestaríamos al niño preguntón: Tienes razón, hubiera sido más práctico y barato haber hecho un paso elevado sobre la súper que libraría a ésta y la vía del ferrocarril, y así, en esa forma el paso elevado actual se hubiera evitado, dejando libre la súper de una subida y bajada innecesaria y el “puentecito” libraría los dos cruces, costándoles cincuenta veces menos dinero a los contribuyentes.

Otro de los errores o ignorancia de nuestros altos personajes ha sido la destrucción de los arbolitos que por muchas de las calles había en nuestra ciudad. Me estoy refiriendo a funcionarios anteriores, que porque echaban mucha basura tumbaron la higuera, que porque las ramas estorbaban a los

cables de la luz había que tumbiar la parota, y la guerra sin cuartel a los pichones y pajaritos que por cientos vivían y revoloteaban en nuestros jardines que porque ensuciaban el piso y las bancas, y esto, según el “amplio criterio” de nuestras autoridades era una vergüenza para nuestra ciudad y no pararon hasta que nuestros jardines ni tienen música para alegrarnos en tardadas o serenatas, ni cantos de las avecitas para alegrarnos.

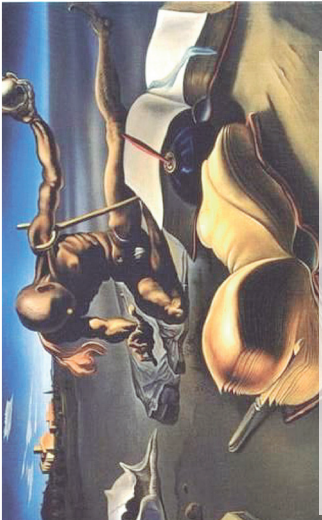
Pues bien, para el gusto de esos personajes, ahora ya hay pocos árboles y nada de volátiles, y como no hay nada que hacer al respecto, ahora he visto con sorpresa que des-

de pocos años atrás, los “podadores” se dan gusto “pelando” a los arbolitos. En mi juventud y niñez nunca me tocó ver que podaran los árboles y los jardines que se veían exuberantes, alegres y llenos de vida, y nunca se vio que algún árbol se cayera por podrido, enfermo o infectado. Ojalá ya en este año los “podadores” del Ayuntamiento mejor vayan a limpiar los “zacatales” de tantos lotes localizados, tanto en las colonias de los ricos como de los pobres, y dejen en paz a los arbolitos de nuestros jardines y de nuestras calles.

Otro de los errores o atropellos que ha sufrido nuestra linda ciudad fue la destrucción del hermoso piso de mosaico que lucía nuestra Plaza de Armas, y el hacer trizas el lindo piso de terrazo del Portal Hidalgo, y todo esto para ponernos las feas losetas color tierra que pusieron en su lugar, dízque para “hermosear” la ciudad que vio nacer a nuestro preciado gobernante MMH. Y ahora, aprovechando el poquito espacio que me queda, comentaré lo hermoso que se veían las calles con sus viejos nombres en placas antiguas, estando seguro que con el tiempo la población aceptaría con más agrado decir su domicilio con base a la vieja nomenclatura, pues sentirían el hermoso aleteo romántico de las épocas pasadas.

Ojalá y lo que pueda remediarse o corregirse de lo de aquí expuesto se haga desde luego, y que en el futuro los nuevos ciudadanos se unan y protesten cuando los actos de una autoridad traten de perjudicarla imagen, lastimar el ambiente o desaparecer las costumbres, pues no hay duda que los cambios gubernamentales sobre la vida de la ciudad sin consultas generales siempre conducen a resultados negativos, y en nuestro caso siempre debemos pugnar para lograr mejoramientos que sirvan para que nuestra tierra se convierta en un oasis agradable y tranquilo para nosotros, e interesante y de buen recuerdo para los que nos visitan.

* *Empresario, historiador y narrador.* +



Libro se transforma en una mujer desnuda, Salvador Dalí.

Yo no sigo líneas porque soy el vuelo

Miguel Ángel León Govea

La felicidad es un encuentro que se pronuncia en nuestros nombres.

Yo no escucho a la muerte en sus conciertos.

Yo no estoy platicando contigo sino con dios.

Yo no creo en la fortuna: lanzo mi red hacia la fe en el vacío.

Yo no bebo vino, sabes bien que era agua.

Yo no cometa errores.

Yo ni esto. Yo no iría de incómoda visita a mi vida. —Ni lo otro—

Yo no celebro la muerte, respiro hondo para atraerla. Yo no convierto la sal en despedidas.

Yo ni quiero.

Yo no daría mi vida por. Yo no.

Yo no doy un paso, paso a tu lado.

Yo no metería las manos al fuego por ti. Metería mi lengua.

Es cierto, reniego del lenguaje porque es mi propio canto.

Yo no, pues.

Yo no, simplemente, no quiero.



El Chango Barreto

(18 de febrero de 1979)

VIÑETAS DE LA PROVINCIA ▶ 4

2510

DOMINGO 2 DE SEPTIEMBRE DE 2018



Love cosmic, Irene Delgado.

ESCRIBEN: Grace Licea, Luis Enrique Araoz, José María Lomeli, Miguel Ángel León, José de Jesús Medina, Jaime Obispo y Carlos Caco Ceballos.

La mayor erupción volcánica de la cual se tiene registro ocurrió el 10 de abril de 1815, cuando el volcán Tambora, en la isla de Sumbawa, Indonesia, dejó sentir su presencia lanzando una densa columna de ceniza cercana a los 160 kilómetros

de altura. La columna de ceniza se elevó a una altura de 2 mil kilómetros de altura, y cubrió una gran zona de la isla de Sumatra, y cuyos efectos provocaron serias perturbaciones atmosféricas, climáticas y sociales en el hemisferio norte, que se prolongaron hasta 1819.

Muy pronto, durante la primavera y el verano de 1815, apareció una niebla extraña en Estados Unidos, a nivel mundial hubo una disminución de la temperatura calculada entre el 0.4 y 0.7 °C, lo cual conllevó problemas agrícolas generalizados.

Ya durante la llegada del invierno, éste se manifestó mucho más severo en los países del norte del globo. Lluvias torrenciales en Reino Unido; la interrupción del monzón en la India

y la proliferación mundial de una nueva cepa de cólera surgió en Bengala; muerte de ganado en algunas regiones de Estados Unidos; pérdida de cosechas de cereales y papa en Irlanda; aumento de

precios alimenticios en Alemania; una severa epidemia de tifus en el sureste europeo; notables movimientos migratorios entre los países europeos, como consecuencia de la peor hambruna del Siglo XIX, seguidos de manifestaciones de descontento social, robos, saqueos, etcétera; un volumen estimado a los 71 mil fallecidos, como consecuencia de lo antes señalado.

De todo este periodo, 1816 es un año de particular mención no sólo por sus trastornos atmosféricos, sino por un extraordinario encuentro que conjuntó en Suiza, cerca de Ginebra, a cuatro importantes personalidades inglesas de la época: el poeta Lord Byron, John William Polidori (su médico y secretario particular), el poeta Percy Bysshe Shelley y su posterior esposa Mary Shelley.

Conocido como el año sin verano, 1816 se caracterizó por ser el segundo más frío en el hemisferio norte desde 1400. Esta historia comienza ahí, durante la tarde noche del 16 de junio de 1816, cuando a petición de Lord Byron, luego de una jornada de constante tormenta que les obligó a permanecer en casa, cercanlos al fuego, lanza

un reto singular a sus invitados: la creación de un cuento de terror con tal de salvarse del aburrimiento. Tarea que aunque todos emprendieron, los poetas abandonarían rápidamente y que sólo Polidori y Mary lograrían terminar. Aquella noche nació el germen de dos de los grandes monstruos de la literatura: *El vampiro* (creación de Polidori) en su relato así nombrado) y la criatura hecha con partes de cadáveres humanos (en *Frankenstein o el moderno Prometeo*, creación de una jovencísima Mary Shelley, publicada en 1817).

Tachada durante algún tiempo de blasfema, por exponer la historia de un hombre (el doctor Victor Frankenstein) capaz de infundir vida a un nuevo ser diseñado por él mismo (sin ningún tipo de intervención divina), mucho se ha discutido en el caso de Mary Shelley al respecto de sus influencias para la creación de tan singular historia. Si tomamos en cuenta que el comienzo de la Revolución Industrial ocurrió a mediados del Siglo XVIII, segu

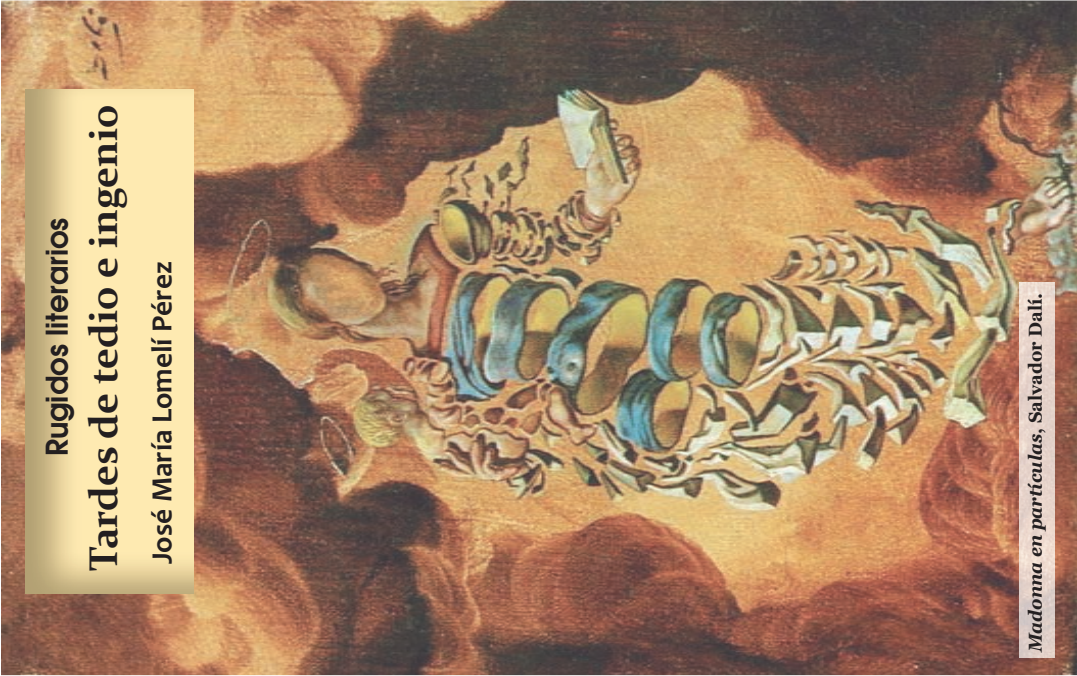
ramente que podemos encontrar ahí las pistas. Y es que el avance industrial supuso al mismo tiempo la persistencia humana por alargar la vida y, porqué no, una vez perdida, restaurarla. A comienzos del

Siglo XIX, médicos como Luigi Galvani, James Lind o el científico aficionado Andrew Crosse, apoyados en los estudios del físico italiano Alessandro Volta, comenzaron a ver en la electricidad una vía idónea para conseguirlo.

Hay quienes creen que las ideas de los efectos reanimadores de la electricidad pudieron llegar a oídos de Mary Shelley a través de Percy, quien fuera alumno de James Lim, seguidor a su vez del *gabanismo*, teoría iniciada por Galvani a partir de la aplicación accidental de una pequeña corriente eléctrica a unas patas de rana mientras intentaba disecarlas.

Ahora bien, mucho se especula también sobre el origen del nombre dado por la escritora a su famoso doctor, y aunque algunos señalan que el origen pudiera encontrarse en el castillo Frankenstein, ubicado en Darmstadt, Alemania, el escritor argentino Federico Andahúz expuso en 1997 el hallazgo de una firma misteriosa en un libro de 1593, en una historia tan llena de afortunados y azarosos descubrimientos que bien conviene reservar

para un próximo *Rugido literario*.



Madonna en partícultas, Salvador Dalí.

Las sirenas ahora son DJ (Y viajan solas)

Grace Licea

A María Matus.

Sirena viaja sola desnuda el alma,

canta a la negra espuma.

Dicen que por qué tan sola

en un continente de pulpos

rosas y morados.

Sirena, épor qué te fuiste

sola a la playa,

si tuyo es el continente,

el mar, la ola?

Porque canto libre de mí, de todos.

Mío es mi cuerpo de esmeralda

disuelto en el mar de Costa Rica.

Canto porque soy mía.

No soy del seminal mar,

mío es mi sexo de sal venusina.

Sirena, todas las sirenas

a la orilla de la mar:

protestamos estridentes,

por las branquias violáceas

que ahogaron tu perfume

por dos fállicos tiburones

que liberaron los fállicos jueces

expatriados del mar.

Mía es la vida, para cantarla

y bailarla

con la danza de las

desnudas mareas verdes

con cabalgadura de

siete yeguas verdes

vuelo de garzas en

las marinas tormentas

con satenes aéreas

gaviotas marinas

por el continente astral.

Yo soy Sirena,

soy y me basto.



2 de Septiembre

1964.- Nació en Beirut, Líbano, el actor Keanu Reeves, conocido por sus intervenciones en películas como *Point Break* (1991), *Speed* (1994), la saga de *The Matrix* (1999-2003), *La casa del lago* (2006), entre otras.

1968.- Nació la actriz mexicana Salma Hayek. En 2002 se convirtió, después de Katy Jurado en 1954, es una de las tres actrices mexicanas nominadas al premio Oscar (la otra es Adriana Barraza, 2006). Es considerada una de las figuras mexicanas más prominentes en Hollywood, desde la actriz Dolores del Río.

1973.- Falleció J. R. R. Tolkien, novelista, poeta, filólogo y profesor universitario británico, conocido principalmente por ser el autor de las novelas clásicas de la alta fantasía *El hobbit* y *El Señor de los Anillos*.

3 de Septiembre

1926.- En Grecia nació la cantante, actriz de cine y teatro, Irene Papas, quien desempeñó más de setenta papeles a lo largo de más de medio siglo de carrera. Es una de las grandes helénicas del Siglo XX, posterior a Kati Paxinou.

Salinó a la fama internacional



La cantante, actriz de cine y teatro, Irene Papas.

en películas de éxito como *Los cañones de Navarone*, *Zorba el griego* y *Zi*, de Costa Gavras.

4 de Septiembre

1907.- Murió el músico Edvard Grieg, pianista y compositor noruego. Son especialmente destacables su *Concierto para piano en la menor* y *Peer Gynt*, la música incidental que escribió por encargo del escritor Henrik Ibsen, para su drama *Peer Gynt*, o las más intimistas *Piezas líricas*, para piano.

5 de Septiembre

1946.- Frederick Bulsara, mejor conocido como “Freddie Mercury”, cantante de Queen, nació en Zanzibar, actual Tanzania. Como intérprete, ha sido reconocido por su poderosa voz y extravagantes puestas en escena. Como compositor escribió muchos éxitos, tales como *Bohemian Rhapsody*, *Killer Queen*, *Somebody to Love*, *Don't Stop Me Now*, entre otras.

7 de Septiembre

1949.- Murió José Clemente Orozco, muralista y litógrafo mexicano, nacido en Zapotlán el Grande (Ciudad Guzmán), Jalisco, y falleció en la Ciudad de México. Graduado en la Escuela Nacional de Agricultura, estudió más tarde matemáticas y dibujo arquitectónico. Su obra se enmarca en el grupo de pintores y muralistas mexicanos, junto a Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros. A diferencia de éstos, Orozco retrata la condición humana de forma apolítica; se interesa por valores universales y no insiste tanto en valores nacionales, de ahí que sus imágenes más características comuniquen la capacidad del hombre de controlar su destino y su libertad ante los efectos determinantes de la historia, la religión y la tecnología.

8 de Septiembre

1504.- Miguel Ángel (Buonarroti) finalizó su excelsa y monumental obra: *David*, escultura de mármol blanco de 5.17 m de altura y 5.5 toneladas de peso, iniciada en 1501 por encargo de la Opera del Duomo de la Catedral de Santa Maria del Fiore de Florencia. La figura representa al rey David bíblico en el momento previo a enfrentarse con Goliat.

1841.- Nació el compositor Antonín Dvořák, músico checo, posromántico y nacionalista, uno de los grandes maestros de la segunda mitad del Siglo XIX, quien supo extraer las esenciales de la música de su tierra (Bohemia). Sin duda su obra más célebre y exquisita es la *Sinfonía del Nuevo Mundo* (*Sinfonía no.9*), influenciado espiritual de los negros y los aborígenes norteamericanos.

Corazón sereno

Jaime Velasco

ANTE se fue replegando de las actividades artísticas. Ya no siente la pasión que lo envolvió tantos años. Ahora las cosas se hacen bajo otras banderas que no alcanzan a convencerlo del todo. Es el momento de buscar otros horizontes. Pero había que dejar las cosas en orden. Siempre se regresa al lugar de los afectos.

Empezó por acomodar sus papeles. Fue revisando uno a uno, armando montones de aquello que encajaba con el mismo tema.

Rompió muchos que eran recibos de luz, bancarios, etcétera. Luego, acomodó las revistas de literatura. Se preguntaba a sí mismo el sentido de coleccionarlas. En contadas ocasiones pudo compartir algo de ellas.

El estudio no era suficiente para almacenar todo. Se hizo necesario guardar recordos de prensa en velices, los cuales fueron a dar a la recámara grande, que contaba con un espacio propio para tal efecto. Al paso de los días, decidió colgar en las paredes algunos carteles y reconcimientos de su trayectoria. Dejaría esa casa por tiempo indefinido. La rentaría amueblada, pero quedarían dos cuartos sin acceso para el futuro inquilino. Para tal suceso quedaban de por medio, cuatro meses. Entonces dividió su tiempo para con toda calma seguir seleccionando qué tirar, pero esto le resultaba muy difícil. Le gustaba conservar de todo:

cartas, postales, libretos, programas de mano, servilletas, recaditos... Y sin embargo, sobre la marcha de los días acumuló un par de bolsas medianas para el camión de la basura.

Macario se ha acostumbrado a los quehaceres de su amo. De pronto lo acompaña corriendo de un cuarto a otro,

como queriendo poner orden al caos. Conforme avanzan los instantes el felino se cansa y condesciende se dispone a escuchar a Silvio, el cubano: *ojalá por lo menos que me lleve la muerte...*

Mientras hurga el cúmulo de materiales que se almacenan conforme pasan los años, Dante se percató de lo inútil que puede resultar comprar libros. Llegó el momento en que no se sabe qué hacer con ellos. Para su fortuna, su colección ciento veinte discos compactos, ochenta películas. No fue algo voluntario para su gusto por hacerse de sus cosas. No tuvo de otra. Simplemente un día dejó de comprar revistas, libros, discos...

También dejó de ir al cine. Pero *Dios aprieta, no ahorca...*, el internet y otras plataformas le dieron sentido a sus horas muertas o libres. Es así como Dante disfruta sus últimos meses en estas tierras tropicales. Sus series favoritas son las turcas y las españolas. Al principio las veía en una *laptop* de 15 pulgadas. En estos días subió de nivel. Gracias a su hermano, el ingeniero químico, pudo hacerse de una pantalla de 32 pulgadas.

Y dentro de lo que cabe, la vida es generosa ante la partida de Dante. En pocas semanas, él se dará el lujo de realizar dos temporadas teatrales. Y así, cerrar “con broche de oro”, veintiseis años de batallar a favor del arte dramático en estos terruños.

Dante se ha despedido en otras ocasiones de estas tierras tropicales, y más temprano que tarde ha retornado sin éxito en su fugaz propósito. Ahora las cosas parecen distintas. Hay algo en su mirada que no tenía antes. Hay certeza en sus adentros. Un corazón sereno que lo impulsa a renovar los bríos en otros confines del mundo.



Don Manuel Sánchez Silva



VIÑETAS DE LA PROVINCIA



El Chango Barreto

(18 de febrero de 1979)

En la finca ubicada en la esquina de Madero y Medellín, estubo por muchos años el establecimiento comercial de don Isidoro Barreto, hombre bueno y honesto que formó numerosa familia, a la que heredó el inmueble en cuestión, la ex hacienda de Tecolapa, numerosas casas modestas diseminadas en la ciudad y una fuerte cantidad de dinero en efectivo entregado a su yerno, don Blas Ruiz, acaudalado hombre de negocios que regenteaba diversas actividades en Colima, Manzanillo y Chihuahán, quien entregaba escrupulosamente a don Isidoro, fuertes ganancias por conceptos de intereses y participaciones. Durante muchos años, don José I. Barreto, hijo de don Isidoro, fue jefe de contabilidad de la casa comercial e industrial de su cuñado, don Blas Ruiz, y al fallecer su progenitor, su hijo mayor, Nicasio, se hizo cargo de la negociación comercial de su padre ya descrita, e hizo pintar en la parte superior de la finca un gran letrero que decía: Isidoro Barreto e hijos, sucesores.

Don José I. Barreto contrajo matrimonio con la muy guapa y distinguida señorita María Guadalupe Ochoa García, de la que tuvo dos hijas, Lupita y Carmen, que heredaron las virtudes de su madre. Todos ellos constituyeron una familia verdaderamente ejemplar, sumamente estimada en todos los círculos sociales de Colima.

Por su parte, Nicasio fue incansable. Previsto de un genio alegre, burlón y excesivamente comunicativo, por largo tiempo trajo en peso a la ciudad, con chismes y comentarios las más de las veces graciosos e inofensivos, pero en otras insidiosos y cáusticos.

Por espacio de muchos años fue el promotor social más importante de Colima, pues su condición de hombre rico al que nunca apremió el paso del tiempo y su afición irrefrenable a saber, comentar y propalar todo lo que sucedía en Colima o estaba por suceder, le permitían multiplicarse en la adquisición, condimentación o divulgación de chismes importantes o intrascendentes, que lo mismo proporcionaban las familias y maritornes que canasta al brazo iban al mercado o regresaban después de adquirir el cotidiano sustento, que las confidencias “siempre discretas, íntimas y exclusivas” que las damas y damitas “bien” confiaban al gran chismoso, después de conjurarlo a que las guardara en reserva y secreto.

En la inolvidable década de los veinte, la presencia de Nicasio Barreto fue indispensable en bailes, acontecimientos políticos, matrimonios, cumpleaños, bautizos y velorios. En 1922, en que el Gobierno del Estado promovió la brillante celebración de los festejos carnavalescos, por votación verdaderamente popular, Elenita Schulte, ahora dignísima esposa de don Laureano Cervantes, fue elegida reina del carnaval y Nicasio Barreto “rey feo”. Y por justicia debe reconocerse que sus majestades cumplieron con admirable propiedad y simpatía.

Nicasio pasó lo mejor de su vida detrás del mostrador de su tienda, deteniendo con la voz a cuanto amigo o conocido pasaba por el frente de la misma, y que acudía al llamado para enfascarse en interminables charlas de



La hora del almuerzo, Pío Collivadino.

Nicasio pasó lo mejor de su vida detrás del mostrador de su tienda, deteniendo con la voz a cuanto amigo o conocido pasaba por el frente de la misma, y que acudía al llamado para enfascarse en interminables charlas de buen humor en que se intercambiaban los rumores y las noticias de los últimos acontecimientos.

buen humor en que se intercambiaban los rumores y las noticias de los últimos acontecimientos, mientras los empleados del establecimiento atendían al público interesado en adquirir lo que necesitaba.

Fue el principal motor para convertir en realidad la constitución de una sociedad que materializó la idea de formalizar el “Centro Social Collimensense” –casino, bar, billar, sala de música, salón de baile y biblioteca-, instalado en la parte alta y extrema del portal Morelos y que tantos recuerdos inolvidables dejó en la memoria de los jóvenes de aquella época de amable lentitud provinciana.

Sin embargo, como en este mundo no hay dicha completa, Nicasio sufrió el susto de su vida cuando una noche, en que vestido de etiqueta se dirigía al teatro Hidalgo a una ceremonia oficial, tuvo la mala suerte de encontrarse

Gracias y desgracias del arte abstracto

Jaime Obispo Martínez

HACE ya más de cien años que apareció el arte abstracto. Su genealogía, como sucede con todos los ismos del arte moderno, es una obsesión compartida por bastantes historiadores y críticos todavía. Así tal vez porque, igual que en otras cuestiones estéticas, conocer el origen de las cosas nos promete revelar los secretos de aquello que no podemos comprender del todo. Y la comprensión del arte abstracto es quizá un tipo de neurosis equivalente a la pulsión que en el espectador se produce actualmente con el arte contemporáneo. Querer entender, llenarnos de razón, encontrar certezas en una obra de arte forma parte esencial de los disfrutes consumistas para los asiduos a estas prácticas creativas.

Así pues, respecto a su genealogía, lo típico sería mencionar el año prodigioso o ese portentoso día en que el “genio-semidios” artista, desde su conciencia de “gigante”, parió la idea de lo abstracto. Para ello tendría que mencionar aquí varios momentos como artistas tantos que tuvieron la misma luz: Kandinsky aparecería primero por ser el antecedente más conocido. Malevich secundaría por su rotundez, por la tremenda fiebre hermenéutica que desató entre tantos grandes intelectos y, para cerrar el ciclo trinitario que la tradición occidental

tanto ama, terminaría con Rothko por el efecto espiritual y religioso que su profeta Clement Greenberg nos hace comulgar. Tendríamos entonces así a Kandinsky el precursor, Malevich el consolidador y Rothko el glorificador.

La historia del arte nos cuenta, con su típico orden teleológico, con su clásica mirada evolutiva, que los artistas del viejo mundo, incluidos Asia y Europa, mientras medraban o mendigaban en su centro universal de operaciones (o sea París) reflexionaban hasta el cansancio sobre los nuevos rumbos que habría de tomar el arte. La pintura, orgullosa, habiendo conquistado su carnet de identidad, quería ser completamente ella misma. La pintura, tras años de servidumbre, tras superar aquellos días en los que sólo servía para representar dioses, reyes y burgueses, quiso en adelante servir sólo a sus propios intereses. En esos tiempos la pureza era cosa seria, estaba de moda.

El color, la superficie, las formas, lo representado, tanto ama, terminaría con Rothko por el efecto espiritual y religioso que su profeta Clement Greenberg nos hace comulgar. Tendríamos entonces así a Kandinsky el precursor, Malevich el consolidador y Rothko el glorificador.

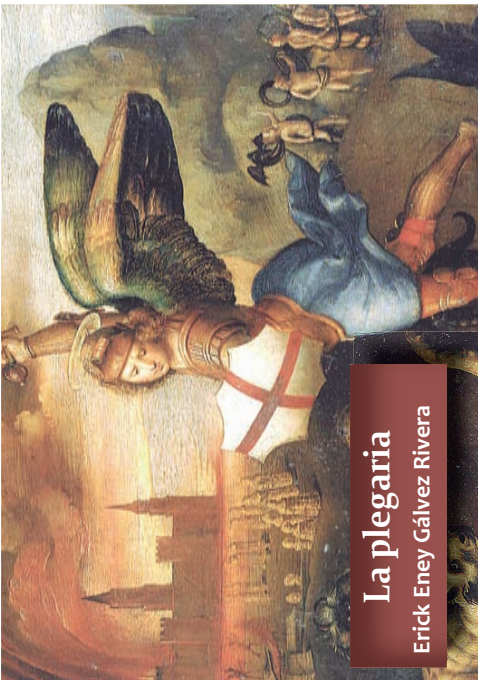
lo representable eran conceptos que a muchos artistas los traían vueltos locos. De pronto ya no querían siquiera que alguien o algo fuera reconocible en la pintura. Por ejemplo, a Kandinsky le encantaba pintar jinetes medievales, con su lanza y todo, al principio los hacía muy a lo fauvista, plenos de color. Y de pronto comenzó a pintarlos con tremenda síntesis: una serie de líneas, círculos y triángulos. Luego, hasta en los títulos negó hacer referencia a cosa alguna. Las pinturas de su período abstracto se limitaban a ser llamadas “composiciones”.

La gran fuga hacia adelante de la pintura abstracta vino con Kassimir Malevich.

Dispuesto a escapar incluso de toda gramática posible, de la tercera intrusión parasitaria de la crítica encarnada en los escritores cuya insistencia en legislar cada avance del arte ya caía como patada de mula, se propuso negar incluso toda visión. *Cuadro negro sobre fondo blanco* solidificó por vía apofática la imposibilidad de representación de los avances que en su interior vive con intensidad el creador. Con gran paradoja, esta “no-pintura” produjo enormes cantidades de respuestas interpretativas súper densas. Pero todos estos hermeneutas ignoraron que Malevich había sepultado bajo la pintura negra una frase tan hilarante como racista:

“Dos negros peleando en una cueva”.

Muchos años después -y una Segunda Guerra Mundial de por medio- el dulce y místico Mark Rothko llevaría la pintura abstracta hacia lugares sublimes. De alma romántica, se propuso devolverle a la pintura su categoría subyugante a través de grandes formatos y colores plenos que provocan en el espectador un estado inmersivo parecido a la meditación Zen. Y eso es lo más conmovedor y particular de Rothko, pensaba en la experiencia de los espectadores. Cierta ocasión, un restaurante de lujo le encargó varias pinturas. Una vez terminadas fue a conocer el lugar. Observó que los clientes, todos ellos admirados, no reparaban en nada que no fuera ellos mismos. Canejó el contrato millonario. Él proponía experiencias místicas, no atmósferas para ignorar. En 1970, cuando se quitó la vida, Rothko dejó el espacio libre para un nuevo tipo de arte: el pop. Su muerte puede verse también como el final del periodo moderno.



La plegaria

Erick Ency Gálvez Rivera

Los tambores llevaban tres noches sonando, la lluvia acompañaba su sonido, sembrando miedo y rompiendo la tranquilidad de la madrugada. Nadie durmió, cada golpe anunciaba lo cerca que

estábamos de perder la batalla. Los dedos de nuestras manos ya estaban cansados de sostener la espada y el escudo, llevábamos el cuerpo herido y el terror asomando en la mirada.

Habíamos nacido para luchar, para morir en el campo de batalla y para que los sobrevivientes cantaran nuestras hazañas en lo profundo del bosque. ¡Pero este día no!, ¡este día no!, pues llegó un nuevo amanecer y los tambores siguen cantando, siguen subiendo la montaña y abriéndose paso entre los huesos de los caídos.

Quedamos los más feroces, los veteranos de batalla, los que tiempo atrás fuimos capaces de luchar contra los gigantes de la montaña, sin embargo, este día volteo a mi alrededor y sé que estamos tembando, estamos esforzándonos por no llorar y a los árboles parece no importantes; hace un instante observé cómo uno de ellos abrió sus flores ante el rocío de la mañana, justo al umbral de nuestra muerte.

Pienso en mi familia, pienso en lo que dejaré: aprendí a vencer, pero mi furia no me ayuda a saber cómo morir. Necesito un consuelo, irme en paz, y los árboles siguen tan callados.

Escucho el andar de los enemigos, suena peor en mis oídos que cualquiera de sus tambores. Vuelvo de nuevo la mirada a mis compañeros. El de la izquierda tiene los ojos cerrados, apretando la quijada, y el de la derecha dice plegarias en voz baja hacia sus antepasados. A los otros cincuenta ni siquiera alcanzo a distinguirlos. Ya no hay palabras de aliento, ninguno las creará, sabemos que la tierra que pisamos, será la que nos abraze al estar muertos.

Los tambores dejan de sonar, ya están aquí. El enemigo no se oculta, sabe que tiene la ventaja y toda ella radica en lo que trae encadenado; en las filas de su ejército llevan una bestia descomunal, la última que habíamos visto fue hace siete años y estaba devorando con facilidad el cuerpo de un dragón; seguía metido en mi recuerdo cuando la soltaron sin previo aviso.

Los pocos arqueros que nos quedaban apuntaron a su cabeza, sólo pudieron dejarla ciega de unos cuantos ojos. Apretamos nuevamente las espadas y nos lanzamos contra la bestia, varios murieron entre sus garras antes de llegar al cuerpo. Yo logré alcanzarla, descargando mi furia sobre su espalda; todo en vano, las escamas eran impenetrables. Otro compañero intentó atacar la garganta, lo último que miré fue su espada entre las mandíbulas de la bestia, cuando ésta se puso de pie entre sus patas traseras, caí al suelo, yendo a parar cerca de las raíces un árbol.

-¡Necesito tu consuelo, necesito irme en paz! -le grité al árbol a mitad de la pelea.

Cuando la bestia me alcanzó con sus colmillos, el árbol seguía callado, sólo sentí en mi cuerpo una fría brisa, como las que trae diciembre; el árbol seguía callado, pero había escuchado mis plegarias. Me fui en paz.